

La Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial 2024-2030 de Uruguay se inserta en un ecosistema digital maduro, respaldado por significativos avances en desarrollo tecnológico y una clara visión institucional. El país destaca en la región por su alta conectividad, el desarrollo de una industria de software exportadora y la atracción de inversiones estratégicas en infraestructura tecnológica, como la instalación de un datacenter de Google y un laboratorio de co-innovación en IA con Microsoft. A estos hitos se suman la existencia del Centro Nacional de Supercomputación (ClusterUY) y antecedentes como la Estrategia de IA para el Gobierno Digital de 2020, que cimentaron el camino hacia una estrategia nacional más ambiciosa e integral.

El proceso de diseño y articulación de la estrategia fue liderado por la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y del Conocimiento (Agesic), en cumplimiento del mandato otorgado por la Ley N.º 20.212 de 2023. Esta normativa no solo otorgó validez legal al instrumento, sino que formalizó el rol de Agesic como institución encargada de diseñar, coordinar y dar seguimiento a la estrategia. Para ello, se conformó el Comité Estratégico del Sector Público para la Inteligencia Artificial y Datos, instancia clave de coordinación interinstitucional que acompañó la construcción del documento y que continuará articulando su implementación.

La estrategia se elaboró mediante un proceso participativo y multisectorial que incluyó a instituciones públicas, sector privado, academia, organizaciones de la sociedad civil y ciudadanía en general. Esta co-creación permitió alinear la política nacional de IA con otros marcos estratégicos del país, como la Agenda Uruguay Digital 2025 y la política nacional de ciencia, tecnología e innovación. Además, refleja un fuerte compromiso con la ética, los derechos humanos y los principios de gobernanza responsable promovidos en espacios internacionales como la UNESCO y la OCDE.

En términos de gobernanza, Agesic no actúa como un ente aislado, sino como articulador de múltiples instituciones responsables de ejecutar las acciones específicas de la estrategia, en función de sus competencias sectoriales. Este enfoque colaborativo está orientado a consolidar capacidades, generar sinergias institucionales y fomentar una cultura organizacional basada en el uso ético y responsable de la IA.

La Ley N.º 20.212 de 2023 estableció explícitamente que la estrategia de IA debía estar alineada con la Estrategia Nacional de Datos, reconociendo que los datos son un elemento central para el desarrollo de sistemas de IA. Esta alineación no fue una coincidencia, ya que ambas estrategias fueron "co-creadas conjuntamente", y su "construcción sucedió de forma simultánea". El proceso de elaboración de la Estrategia de Datos se enriqueció específicamente con los aportes de las mesas de diálogo realizadas en el marco de la revisión de la Estrategia de IA.

La Estrategia Nacional de Datos plantea una visión de largo plazo orientada a consolidar una infraestructura nacional de datos segura, accesible, interoperable y de calidad, que sirva como fundamento tanto para la mejora de los servicios públicos como para el entrenamiento y evaluación de modelos de IA. Entre sus objetivos destaca la mejora en la disponibilidad y uso de datos públicos y privados; la creación de mecanismos de gobernanza de datos claros, éticos y responsables; y el fortalecimiento de capacidades institucionales y humanas para la gestión estratégica del dato. Este enfoque integral reafirma el compromiso del país con la construcción de una infraestructura de datos robusta y alineada a los principios de apertura, privacidad, equidad y sostenibilidad.

Diagnóstico

Uruguay se ubica en un arquetipo de red piramidal y en un nivel 4 de madurez, dado que cuenta con un marco normativo vigente, una estrategia nacional de IA formalmente aprobada y en implementación, una institución responsable con mandato legal (Agesic), y mecanismos de coordinación multisectorial como el Comité Estratégico del Sector Público para la IA y Datos. Su enfoque integrado con la Estrategia Nacional de Datos, diseñada y desarrollada de manera simultánea, constituye una buena práctica regional que asegura coherencia entre la política de datos y la política de IA. El país presenta un ecosistema institucional y tecnológico sólido, con infraestructura avanzada y capacidades técnicas, lo que le permite centrarse ahora en la fase de ejecución, monitoreo y optimización de resultados.